
El canon literario costarricense en el Programa de Estudios de Español para secundaria. Reflexiones para el abordaje de un cuento costarricense

Rosareli Solano Garro.

Licenciatura en Docencia en Enseñanza del Castellano y la Literatura.

rosareli.uisil@gmail.com

Universidad Internacional San Isidro Labrador.

Resumen:

En el presente artículo se expone la relevancia social, cultural y educativa que tiene el canon literario costarricense y su oficialización mediante los textos recomendados en los programas oficiales de secundaria, se cuestiona la escogencia de ciertos textos como multiplicadores de pensamientos racistas. Se ilustra este aspecto mediante el fundamento teórico del racismo explicado por el autor Quince Duncan y su presencia en un cuento que forma parte de la lista oficial de lecturas del programa para el nivel de noveno año. El propósito de esta discusión es fomentar en docentes y estudiantes de la literatura, un acercamiento crítico y cuidadoso de las obras establecidas por el canon en Costa Rica.

Palabras clave: enseñanza de la literatura, literatura costarricense, canon literario, afrodescendencia.

Summary:

This article exposes the social, cultural and educational relevance of the Costa Rican literary canon and its officialization through the texts recommended in official secondary programs. The choice of certain texts as multipliers of racist thoughts is questioned. This aspect is illustrated through the theoretical foundation of racism explained by author Quince Duncan and its presence in a story that is part of the program's official reading list for the ninth grade level. The purpose of this discussion is to encourage teachers and students of literature to take a critical and careful approach to the established readings by the canon in Costa Rica.

Keywords: teaching of literature, Costa Rican literature, literary canon, Afro-descendants.

Introducción

El siguiente análisis tiene por objetivo reflexionar sobre la introducción de algunos textos costarricenses en los Programas de Estudio de la Educación Secundaria vigentes a partir del año 2018, específicamente para la materia de español. Para este fin, se recurre al análisis de algunos relatos de Yolanda Oreamuno pues llama la atención el abordaje del tema afrodescendiente y resulta necesario redirigir la mirada hacia nuevos criterios de análisis que enriquezcan el diálogo entre épocas de estudio.

Igualmente, se considera para este estudio el análisis del concepto de canon y su impacto en la conformación del *ser* costarricense, se indagará sobre los criterios tomados en cuenta para integrar o excluir textos de un programa de estudios oficial y posteriormente, se abordará el tema afrodescendiente desde la perspectiva de Quince Duncan con el fin de ofrecer un insumo apropiado para el abordaje crítico de esta literatura por parte de docentes de español y Literatura.

Justificación

Aunque en Costa Rica existen algunos estudios acerca de la presencia racista en textos nacionales de la primera mitad del siglo XX, el tratamiento de la narrativa breve afrodescendiente se ha mantenido al margen de la crítica por diversas razones.

Aun así, actualmente se han dado intentos por introducir estas temáticas en el ámbito de la literatura nacional, una de las principales formas de llevar a cabo esta tarea es mediante su introducción en los programas de estudio oficiales del

Ministerio de Educación Pública, esto hace necesario reconsiderar los textos con el fin de establecer diálogos acordes con los avances historiográficos y literarios desarrollados en torno del tema afrodescendiente que amplíen las perspectivas, ideas y prácticas culturales y que, además, permitan prevenir la prolongación de estereotipos heredados históricamente.

Para el autor Quince Duncan “en nuestro país en la actualidad, el afrodescendiente está sometido a una especie de racismo residual heredado históricamente del racismo doctrinario” (p. 48), además, menciona el autor que “se ha mantenido de manera consistente una serie de estereotipos que estigmatiza a la persona negra como apta para el baile, pero no para la ciencia, bueno para el trabajo físico, pero no para el intelectual” (p.48).

En esta línea, algunos relatos de Yolanda Oreamuno evidencian la pervivencia de estos prejuicios racistas pues propone una lectura del afrodescendiente ajeno al pensamiento y a la inteligencia mientras se exaltan estas características como propias del hombre blanco, prolongando así el imaginario de superioridad y deseo de *blanquitud* que ha pervivido en el territorio latinoamericano y del que Costa Rica no ha sido excepción.

Desde la perspectiva de Quince Duncan y su análisis sobre el origen, desarrollo y pervivencia del racismo tanto a nivel internacional como nacional, es indispensable no dar por sentado el hecho de que, porque existan algunos nuevos estudios o puestas en discusión en torno de textos sobre el tema afrodescendiente, este sea un tema resuelto, al contrario, como propone el autor, sigue siendo un análisis nacional en constante discusión.

Partiendo de lo anterior, los ejes temáticos que compondrán este trabajo se centrarán en el tratamiento de estereotipos racistas en un relato de la autora mencionada desde la perspectiva de Quince Duncan, también, se toma en cuenta cómo se reproducen estos estereotipos mediante la conformación de cánones literarios que refuerzan la perspectiva a través de su oficialización.

El canon

Cerrillo (2013), define la literatura como un acto de comunicación de características especiales, producto de una sociedad y una cultura la cual se debe estudiar cuidadosamente desde el contexto en que se desarrolla, este acto literario requiere de una competencia que se debe desarrollar en los lectores de manera que estos logren decodificar el mensaje más allá de una lectura superficial, esta, más bien, debe enmarcarse en el entorno social, cultural, geográfico, temporal, entre otros aspectos, para lograr una adecuada interpretación.

Estos criterios para Cerrillo (2013) permiten cuestionar otros aspectos referentes a la escogencia o no de textos para establecerlos como *clásicos*, *valiosos* o *representativos* de una nación, es decir, para integrarlos en el *canon*: “Eso es algo que, necesariamente, tendremos en cuenta cuando queramos abordar las cuestiones más importantes del estudio y la enseñanza de la literatura...” (p. 17).

En ese sentido las preguntas sobre qué texto elegir como representativo, cuándo o cómo representan a un grupo social, resultan bastante problemáticas pues la valoración de los textos varía con los cambios sociales, además de que la escogencia resulta siempre subjetiva.

Cerrillo (2013) indica que toda selección -de textos- es siempre una elección que se hace en relación con un momento histórico y desde el punto de vista de quien elige, así, opina el autor “Todo canon debiera estar formado por obras y autores que, con dimensión y carácter históricos, se consideran modelos por su calidad literaria y por su capacidad de supervivencia y trascendencia al tiempo en que vivieron...” (p. 24).

Para Cerrillo (2013) los cánones siempre han estado en consonancia con la época en que surgen, por lo tanto, considera que los cánones impuestos por el sistema educativo resultan arbitrarios, estos están influidos por las ideas que conforman el propio sistema educativo las cuales pueden ser meramente instrumentales. Esta perspectiva resulta problemática ya que se enfrenta a otras implicaciones como la instrumentalización del conocimiento, la dinámica económica editorial y la descontextualización o separación del verdadero fin literario que es su impacto cultural.

En este marco, cabe preguntarse cuáles criterios son utilizados para crear un canon literario costarricense e integrar ciertas obras literarias en el programa de estudios oficial. Las respuestas son escasas. Las autoras Arias y Orozco (2016) realizaron estas consultas sin hallar respuestas suficientemente satisfactorias. Según sus hallazgos, lograron establecer que los encargados de autorizar los textos en el caso costarricense se encuentran en el Consejo Superior de Educación, sin embargo, también existe un acuerdo donde se indica el MEP como principal analista de los textos propuestos para los programas de estudio.

Las autoras concluyeron que para el caso costarricense el tema resulta inconsistente pues “en algunos casos son las editoriales las encargadas de establecer qué se debe leer en los colegios, en otros, es la asesoría de español o las universidades estatales”. (p. 6). En cuanto a la fundamentación de la lista de lecturas recomendadas vigente a partir del año 2018 se incluyen algunos considerandos, pero no hay como tal una justificación de los textos específicos, algunos referentes son:

- a. En el marco de la “Educar para una nueva ciudadanía”, se ha procurado que la lista de textos sugerida esté permeada por los cinco ámbitos que sustentan la nueva transformación curricular, a saber: ciudadanía y desarrollo sostenible; ciudadanía planetaria e identidad nacional; ciudadanía digital y equidad; ciudadanía e innovación; ciudadanía y Derechos Humanos.
- b. Se posiciona el fomento de la lectura como mejora de la calidad educativa.
- c. La lectura se considera un acto de recreación, afectividad, comprensión y pensamiento crítico.

Igualmente, uno de los criterios que llama la atención para la enseñanza de la literatura propuesto en el Programa de Estudios actual es que “La literatura es un arte en sí misma y, por consiguiente, está cargada de sentido, emotividad y ficción. Por lo tanto, debe valorizarse como recurso para el disfrute, el desarrollo de la creatividad y el aprendizaje (no motivado por el estudio de teorías literarias)” (p. 2), este elemento parece insuficiente si retomamos con Cerrillo (2013) y otros

especialistas literarios que “la literatura es un acto de comunicación de características especiales y producto de una sociedad y una cultura la cual se debe estudiar cuidadosamente desde el contexto en que se desarrolla”.

Otro de los criterios en los que se basa esta propuesta de lectura es que “También se le introduce en el uso del lenguaje para la recreación de mundos ficticios.” (p.3). ¿Cuáles serían las consecuencias de promover una lectura de disfrute y una producción textual sin profundizar en una base teórica y contextual que amplíe la reflexión social y cultural en la que se convive? A continuación, se analizará brevemente el caso afrodescendiente desde la perspectiva educativa de Quince Duncan como muestra del impacto de la literatura en los diferentes grupos sociales.

Educación, literatura y racismo desde la perspectiva teórica de Quince Duncan

Para Quince Duncan (2022), la literatura, más allá de reflejar o representar una realidad, tiene implicaciones sociales mayores. La literatura contribuye a la construcción de un determinado grupo, etnia, colectivo o sociedad en general, permite así una metaconciencia de lo humano, desde su punto de vista, esta adquiere a su vez una responsabilidad social con respecto a los imaginarios que fortalece.

En cuanto a lo afrodescendiente, de acuerdo con este autor, se han desarrollado diversas manifestaciones literarias que toman como base el llamado “tema negro” (2022). Se desarrolla una literatura exógena la cual ofrece su visión

desde fuera de la propia experiencia afrodescendiente o bien siendo parte de ella, pero sin hallar un sentido de pertenencia, elemento que favorece el eurocentrismo en el territorio latinoamericano.

De la misma forma Duncan (s.f) explica esta tendencia desde siglos atrás cuando otras personas amparadas en supuestos avances científicos, se atrevían a clasificar a los grupos sociales según sus consideraciones subjetivas y con el fin de justificar la colonización: “Desde luego que esta clasificación, disfrazada de científicismo, no es sino una elaboración ideológica desde el escritorio de alguien que jamás conoció a los pueblos no europeos que se atrevió a clasificar” (Duncan, p. 45).

El impacto social e histórico del racismo se integraría en el territorio latinoamericano con la misma fuerza que en el resto del mundo y como indica el autor, este “no tardó en colarse en nuestro sistema educativo” (p.46). El currículo educativo adquiere gran relevancia en este análisis pues es el espacio donde se oficializa el conocimiento, la cultura y la visión de mundo de las personas en su etapa de formación académica, de este modo:

“si el niño y la niña negra afrodescendiente no tienen modelos positivos a emular, debido al silencio que sobre los aportes de su grupo existe en la escuela y si por el contrario, están sometidos constantemente a imágenes estereotipadas, excluyentes, no es de extrañar que muchos terminen asumiendo esos estereotipos y actuando de conformidad” (Duncan, p. 51).

Partiendo de las premisas anteriores resulta necesario reflexionar ¿cuál es la relación existente entre el canon literario costarricense, el currículo educativo y la conformación de un determinado imaginario cultural? En relación con esta pregunta, Peiró agrega al concepto de canon considerado anteriormente el hecho de que es polémico en la medida en que a pesar de mantener un criterio estético y pedagógico “no deja de ser una imposición” (párr. 1).

Se ha visto el canon como un conjunto de obras o de autores que por considerarse de relevancia en su entorno se convierten en clásicos y se consideran hasta imprescindibles por su calidad y su valor adquirido, el canon legitima su poder mediante la institucionalidad como es el caso los espacios religiosos, periodísticos o educativos los cuales generan corpus establecidos y oficializados.

Este es el caso de la educación costarricense, la cual dispone de una lista de lecturas recomendadas por el Consejo Superior de Educación o por el Ministerio de Educación Pública para ser analizadas en los niveles de primaria y secundaria de instituciones públicas y privadas en el territorio nacional y el cual, como señala Peiró, responde a criterios contradictorios dada la subjetividad desde la que se establece o bien, dados los intereses particulares y perspectivas culturales que intervienen en la conformación del corpus.

En opinión de Duncan, los textos con temas afrodescendientes o producidos por esta población, tradicionalmente no han sido incluidos en el canon latinoamericano, se han invisibilizado o se presentan desde la perspectiva eurocéntrica fortaleciendo los estereotipos racistas.

Partiendo de las ideas anteriores, se pretende en este análisis determinar la pervivencia de racismo residual en textos que forman parte del canon costarricense

actual con el fin de motivar la reflexión acerca del abordaje que se realiza de ellos siguiendo la perspectiva de Duncan acerca de la lectura como constructo social, para ello se toma como referente el texto *El negro, sentido de la alegría* que se analiza a continuación y es uno de los textos incluidos en el programa de estudios vigente para el nivel de noveno año.

Presencia y tratamiento de los estereotipos racistas en el cuento *El negro, sentido de la alegría*

El cuento *El negro, sentido de la alegría* de Yolanda Oreamuno (1937) es un ejemplo de lo que Quince Duncan llama literatura exógena afrodescendiente (2022) pues en él *el negro* es representado en un plano de inferioridad intelectual respecto de la sociedad blanca. Iniciando desde el título del cuento se posiciona *al negro* como el *otro*, lejano, juzgado desde el ojo blanco y en una posición estereotipada asociada al baile y a la alegría, como dice Duncan “apto para el baile, pero no para la ciencia” (p. 48).

De este modo no se considera válido el arte, la cultura ni las producciones de otros pueblos que no sean manifestaciones occidentalizadas. En este cuento se considera a la persona afrodescendiente destinada históricamente al trabajo fuerte y a la tierra: “hoy es sobre el barro... mañana será sobre la arena; más tarde en el bananal... Hoy es sobre el barro en que se hunde con delicia la pata negra despertando sonidos gluctuosos... (Oreamuno, 2013, p.110).

Otro de los temas afrodescendientes presente en este texto corresponde a la perspectiva del baile, para los grupos afrodescendientes este cobra un valor especial en las luchas por la conservación de la herencia cultural, según Duncan (p.

94) “el esclavista los mezcló a todos, pero no pudo arrancarles lo común: su sentido del ritmo”, es decir, el ritmo forma parte de su ser y de su memoria cultural, sin embargo, este sentido del ritmo como herencia identitaria, es invisibilizado en el texto, correspondiendo a lo que Duncan (2001) define como un psicocidio racista donde se demuestra la supresión y el menosprecio de la identidad de los individuos.

Si ya en el primer párrafo del relato se posiciona al personaje afrodescendiente en su labor de esclavo, como trabajador de la tierra, asociado con la suciedad y en un ambiente hostil, en este mismo ambiente el baile forma parte del ambiente grotesco: “porque el negro baila donde haya un sonido al que acomodarle un cimbronazo violento...” (Oreamuno, 2013, p. 110).

Es así como la persona afrodescendiente se ve despojada de toda conciencia social y cultural en este relato y se asocia el sentido del ritmo con la inferioridad de inteligencia: “no es la sensualidad la que mueve las caderas de la negra” ... “si el negro tiene el aliento tibio y un halo de calor más denso que los demás seres alrededor de su cuerpo, tiene la cabeza fría y el pensar lento” (p. 110).

La voz narrativa en este cuento no se inmuta en externar su visión de la persona afrodescendiente como un ser limitado a todo conocimiento, incapaz de pensar o de reflexionar, solo capaz de moverse de manera mecánica y de aplicar la fuerza en el trabajo, desde su perspectiva, esta condición está determinada naturalmente: “pensamientos dificultosos que suben lentamente a través de edades o milenios, pensamientos que la mano de la fatalidad posada duramente ha ido adormeciendo hasta fosilizarlos no se pueden mover al vértigo de una rumba en maracas o de un tamborito o son” (p. 111).

El psicocidio tal como lo explica Duncan (2001) se manifiesta cada vez con más fuerza en cada argumento del texto tratado por ejemplo al afirmar que "... el blanco ha asimilado toneladas de civilización y siglos de recogimiento meditativo" o que "un negro de veinticinco años es un niño al que le han crecido desmesuradamente las piernas, y con su mentalidad en pañales es irreflexivo, obediente, sumiso y alegre" (111).

Ya en el final del texto, la persona afrodescendiente es anulada por completo, no existe por sí misma sino solamente desde la perspectiva de la persona blanca como un instrumento de su placer o bien de trabajo: "muere donde nació, en la cabeza del que ve, con los ojos inyectados y la respiración anhelante, tanto calor en vibración y tanta carne en movimiento" (p.111).

Es de esta manera como a través de algunas frases breves pero contundentes, en cada afirmación de este relato abiertamente, en palabras de Duncan, se "suprime al individuo mediante el psicocidio etnoracial, al aplicarle procesos de exclusión que atentan directamente contra su autoestima" (2001, p.123).

Se ha realizado aquí un breve análisis de algunas frases significativas del texto que representan conceptos claves en el desarrollo de este artículo, sin embargo, la lectura más detenida de este relato develará en un sentido amplio la presencia de estereotipos racistas y la construcción del personaje afrodescendiente invisibilizado, segregado y suprimido de su identidad individual y, por lo tanto, anulado como grupo social, motivo por el cual el afrodescendiente, por ejemplo, "no

tiene necesidad de un espacio en el ámbito escolar” y si lo hace, lo hace de manera estereotipada como sucede con el texto estudiado.

En el marco de estos análisis cabe cuestionar las posibles razones de la inclusión de este texto en la lista oficial de lecturas más reciente, actualizada en el año 2018. Según diversos autores, la obra de Yolanda Oreamuno se mantuvo dispersa durante un largo periodo y gracias a muchos esfuerzos se logró su actual publicación y difusión en nivel nacional, sin embargo, según Caro y Solano (2016): “Por destacar... aspectos vanguardistas y su particular visión de género, los estudiosos han pasado desapercibida la visión étnico-cultural presente en gran parte de su producción textual”. (2018).

Para estos autores tal omisión no parece un simple descuido, sino que visibiliza la tendencia de la crítica nacional a minimizar el racismo en las letras o cualquier otra manifestación artística de autores consagrados por el canon y que, como refuerza Duncan, corresponde a una actitud latente en el territorio latinoamericano: negar la presencia del racismo en sus territorios debido al fenómeno de la etnofobia.

Conclusiones:

En el estudio realizado se planteó como objetivo reflexionar sobre la presencia de racismo heredado en textos que conforman el canon literario costarricense con la finalidad de generar un análisis acerca del abordaje que actualmente se le están dando a los temas afrodescendientes a través de la literatura y de su enseñanza en los ciclos educativos de primaria y secundaria.

Una lectura del texto *El negro, sentido de la alegría* evidencia la presencia de prejuicios racistas y de psicologismo racial donde se suprime a la persona afrodescendiente y se invisibiliza su identidad cultural, en este caso particular mediante la asociación de un elemento cultural tan importante para este grupo como lo es el baile, con la inferioridad intelectual.

Para el reconocido escritor Quince Duncan la educación compone un pilar fundamental en la lucha por la equidad y la igualdad real de las personas de cualquier grupo, etnia, zona o identificación cultural, la literatura contribuye a la conformación de un imaginario social y, por lo tanto, su enseñanza deberá ser capaz de generar cambios positivos en la sociedad.

No es la finalidad de este trabajo determinar la conveniencia o no del corpus oficial propuesto para la enseñanza en nivel nacional pero sí, como se menciona anteriormente, motivar a una lectura cuidadosa del canon que se propone por parte de autoridades encargadas con el fin de generar diálogos abiertos, libres de prejuicios y que permitan avanzar en contra de la presencia del racismo u otros rechazos en la sociedad costarricense.

Referencias bibliográficas

- a) Cerrillo, P. (2013). Canon literario, canon escolar y canon oculto. *Quaderns de Filologia. Estudis literaris*. XVIII (2013), 17-31.
<file:///C:/Users/rsg09/Downloads/3289-10054-1-PB.pdf>
- b) Duncan, Q. (2001). *Contra el silencio. Afrodescendientes y racismo en el caribe continental hispánico*. EUNED.
- c) Duncan, Q. y Powell L. (1988). *Teoría y práctica del racismo*. DEI.
- d) Meléndez, C. y Duncan, Q. (2005). *El negro en Costa Rica*. Editorial Costa Rica.
- e) MEP (2017). Programa de Español, comunicación y comprensión lectora. San José, Costa Rica.
- f) Ramírez Caro, J. y Solano, S. (2018). *Racismo y antirracismo en literatura. Lectura etnocrítica*.
- g) Duncan, Q. (s.f.). *Por un currículo liberador*. <https://www.drea.co.cr/>
- h) Peiró, L. (s.f.). *Canon: cáncer de la literatura*. Le miao noir
<https://www.lemiaunoir.com/canon-literario-revision/>
- i) Orozco, G. y Vargas, L. (2016). Los textos literarios que asigna el MEP para el tercer ciclo de la Educación General Básica en Costa Rica. Algunas reflexiones al respecto. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 16 (2), 1-17. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v16i2.23565>
- j) Ramírez, J. y Solano, S. (2016). Visión étnico-cultural en Yolanda Oreamuno. *Revista Letras*, 59. www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras

k)

Bibliografía

- a) Mackenbach, W. (2007). YO o las trampas de la biografía. *Filología y Lingüística*, XXXIII (2), 11-22.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/1733>
- b) Oliveira, C. y Barros, M. (2021). Danza y mito de origen africano: un campo de entrelazamientos simbólico-corporal-dramatúrgicos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXVII (53), 107-136.
<https://www.redalyc.org/journal/316/31667016011/html/>
- c) Duncan, Q. (2016). *Toda la verdad sobre Cocorí*.
- d) Russoto, M. (2005) Propuestas de cultura: visiones de Costa Rica en las escritoras de la modernidad centroamericana. (Yolanda Oreamuno, Eunice Odio, Carmen Naranjo), *Revista Iberoamericana*, LXXI (210), 177-188.
<https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/iberoamericana/>
- e) Rodríguez, F. (2007). Del regionalismo a la vanguardia en la narrativa centroamericana: Flavio Herrera y Yolanda Oreamuno. *Filología y Lingüística*, 33 (2).
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/1734>